

MEMORIAS DEL VITORIA DE ANTAÑO.

Victoria y Vitoria.¹

Ya dijimos que por carta de puebla y fuero dada por D. Sancho el Sabio de Navarra en 1181, la pequeña poblacion que se llamaba hasta entonces Gazteiz, cambió su nombre por el de Victoria.

Así continuó llamándose sin alteracion alguna en los siglos sucesivos, hasta que por la vez primera encuentro en las actas del Ayuntamiento del año 1522, que la escriben Vitoria, si bien la letra es tan mala, y con tales abreviaturas como todas las de esa época, que puede dudarse lo que dicen en ese y algunos de los años posteriores, hasta el 30 de Setiembre de 1594, en que con claro y hermoso carácter de letra, da testimonio del acta municipal de ese día, el Secretario y Escribano Jorge Aramburu, fechándola y llamándola *Vitoria*, cuando las actas anteriores conservan el de Victoria.

Desde ese momento comienza una lucha no interrumpida durante 197 años, hasta el de 1794, alternando por años ó periodos el *Victoria* primitivo y el *Vitoria* abreviado, pero á contar de ese año de 1794, queda definitivamente aceptado el cambio, tanto oficialmente, como en el uso y relaciones privadas, salvo alguna reminiscencia erudita.

Y eran tanto más fehacientes é importantes esas modificaciones en las actas del Ayuntamiento, cuanto los que las redactaban y escribían eran Escribanos de los de número de la Ciudad, que turnaban anualmente en el cargo de Secretarios y fiel de fechos. Y como quiera que los Secretarios que introducían esa modificacion en el nombre de la Ciudad en documentos tan respetables y formales como

(1) Uno de nuestros más notables oradores y hombres políticos, D. Segismundo Moret, Ministro de Estado, preguntaba hace pocos meses cuándo cambió la antigua Victoria su nombre por el de Vitoria, pues los ingleses, sobre todo, conservan el antiguo: esta indicacion que me hiciera un respetable amigo á quien se dirigía, ha motivado la investigacion que publico.

las actas del Municipio, eran á la vez Escribanos públicos, es de suponer, y en algunos casos lo he comprobado, la aplicarían también á los instrumentos privados que extendieran á nombre de la fé pública.

Para asegurarnos más de esa inestabilidad y continuo cambio en el nombre, he reconocido el encabezamiento de las actas de buen número de años, resultando la llamaron Vitoria en 1522, 95, 96, 1630, 57, 61, 71, 77, 78, 83, 84, 91, 1703, 6, 7, 8, 11, 22, 51, 67, 68, 69, 84, 85, 93 y 94, manteniendo el primitivo de Victoria en 1631, 34, 56, 60, 63, 70, 80, 81, 94, 99, 1702, 5, 9, 10, 19, 55, 57, 66, 70, 78, 81, 87 y 90.

Voy á aventurar una curiosa observacion que el exámen de esas actas manuscritas me ha sugerido.

Todas las actas en que aparece modificado el primitivo nombre de Victoria por el de Vitoria, son respectivamente á los tiempos en que se escribían de una letra más clara y perfecta, denotando un pulso más firme en los que las trazaban: las actas en que reaparece ó se mantiene el Victoria, están escritas de un carácter de letra más antiguo, más redondo y denotando un pulso más inseguro. No me refiero á las del año 1522 en que es difícil apreciar cuál es más confusa.

Sin temor de equivocarnos nos atrevemos á decir: los innovadores que escribían Vitoria eran los más jóvenes, y los que luchaban por mantener el primitivo de Victoria los más viejos, pues ayer como hoy, los años, la edad, estimulan ó afirman nuestros instintos de novedad ó de conservacion.

Consultando otros documentos, encuentro esa misma variedad y alternativas en el nombre de la Ciudad.

Un cuaderno de las ordenanzas de la Ciudad y de sus presupuestos detallados que poseo manuscrito, y debe estar escrito por persona no vulgar en el año 1743, dice Vittoria y Vitoria.

En el famoso pleito que se litigó entre la Provincia y Ciudad en 1759, y anda impreso, dicen Vitoria.

En el cuaderno de fueros de Alaba impreso en 1761 la escriben Vitoria, sin que nos sorprenda que nuestro historiador Landázuri mantuviera el primitivo de Victoria al escribir la de esta Ciudad publicada en 1790, cuando ya estaba el cambio consumado y admitido.

